

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		Pesetas
Mes.....		10
Trimestre.....		30
Semestre.....		60
Año.....		100
PROVINCIAS		
Tres meses.....		8
Semestre.....		15,50
Año.....		30
Extranjero y Ultramar.....		8 pesos
CORRESPONSALES		
25 números de EL MOTÍN.....		2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN.....		15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

LA UNIÓN REPUBLICANA

Nunca hubiera creído que pasara una semana más sin que la pactasen; pero ha ocurrido así.

No es la mejor señal esta, porque demuestra que ha habido que echar muchos remiendos á la capa á fin de ponerla presentable.

Cuando hay voluntad de hacer estas cosas, ocurre lo que con la coalición de la Prensa, que se pactó en tres horas, lo mismo que hubiera sucedido con la Coalición Nacional si el Sr. Salmerón no se hubiera propuesto sacarle aquella asamblea un partido.

Por lo que se dice, sospecho que el Sr. Salmerón va á triunfar en toda la línea. Descartado el programa común, y omitida, como se omitirá, la afirmación revolucionaria tal cual hasta ahora la venía sosteniendo el partido progresista, quedan dos vencidos: el Sr. Pi y el Sr. Zorrilla.

El Sr. Salmerón, que sin esta componenda no hubiera sacado un solo diputado, ni salido él, porque el centralismo no tiene masas en ninguna parte, puede envanecerse de haber desvirtuado la idea de la unión republicana.

Acuerden lo que quieran, y doren la píldora mejor ó peor, la unión que se concierte no pasará realmente de las elecciones, aun cuando arrastre una vida lánguida é infecunda algún tiempo después.

Esta es la opinión que formo en vista de la tardanza en llevarla á cabo, los incidentes que ocurren, y el conocimiento del personal. Excuso añadir que me alegraría equivocarme.

VULGARIDADES

Es muy común oír: «La política es el cáncer que devora á la sociedad moderna».

Mentecatos son los que tal dicen, é ingratos además. ¿Qué sería de ellos sin los que se sacrifican por el bien de todos? Mulos de reata uncidos al carro de las preocupaciones y la tiranía.

¿Quién ha elevado á la clase media? Los políticos. ¿Quién dignificado al pueblo? Ellos. ¿Quién abatido los altos poderes, é igualado á los hombres ante la ley? Ellos y sólo ellos.

«Bien, exclamará alguno; pero dedicarse á la política únicamente; privar á la agricultura, á la industria y al comercio de tantos brazos...»

Tampoco tiene razón el que hable así. La política es una profesión, y bien ruda, que produce más que consume; y el que se dedica á ella en cuerpo y alma da siempre más que recibe. Preparar la opinión para que reclame leyes que impidan el monopolio y quiten trabas al tráfico, garantizando á la vez el derecho de cada uno, es más útil á la colectividad que trabajar día y noche en una industria cualquiera.

Si para alguien no resulta profesión la política es para quien la ejerce; el que más llega á ministro, puesto en que continúa trabajando por todos, á costa muchas veces de su reposo y fama; mientras los los que le envidian se hacen ricos á favor de las reformas que él inicia, y viven tranquilos y felices, dejando á sus hijos en posición desahogada para que puedan cómodamente seguir renegando de los políticos.

Es una vulgaridad creer que el hombre que se consagra á la política lo hace solamente por labrarse una posición ó una fortuna que no lograría de otro modo. Aplicando la mitad de su talento á cualquier ramo de la actividad humana, el que menos

valiera se haría rico, y en poco tiempo; que no había de ser inferior á tanto estúpido como lo consigue á fuerza de mucha paciencia y pocos escrúpulos.

Lo mismo que la otra vulgaridad de que el político no trabaja. Según esa teoría, tampoco trabaja el centinela que se pasea, arma al brazo, en la línea avanzada, y, sin embargo, que se atreven á suprimirlo, y verán avanzar inmediatamente al enemigo, sediento de sangre y botín.

Los indiferentes... pero ¿qué iba á decir? en política no hay indiferentes; no puede haberlos. Habrá quien lo finja, quien lo asegure, hasta quien lo crea; mas no será cierto. De tal suerte influye en nuestras ideas, en nuestros sentimientos, en nuestro bienestar, en todo lo que constituye nuestra vida, desde lo más insignificante á lo más grande, que se hace política, como ahora se dice, en todos los momentos y en todas las situaciones.

Lo que hay es que muchos, al tener ya la cama hecha, se olvidan de los que duermen en el suelo, y quisieran que la vida social se paralizara en el punto que les conviniese, y no pudiendo conseguirlo, porque es imposible, se desahogan renegando de los hombres que impulsan su marcha y achacándoles todas las desgracias que produce el choque de intereses encontrados, algunos bien poco legítimos y al calor de la inmoralidad nacidos.

Que dejen de hablar de lo que no entienden, y no censuren lo que debieran encarecer; que interroguen á su conciencia, y ella les dirá que la inmoralidad reinante no es obra de la política, por más que tenga alguna pequeña parte de culpa en ella; que se dediquen á fabricar, vender, ó comerse sus rentas con el egoísmo más perfecto, pero que no se metan en más dibujos. Y sobre todo, pidan al diablo que los políticos no se decidan, como es su deber, á cerrar con doble llave la puerta de ciertos negocios y evitar que á la sombra de leyes injustas sigan explotando al país los caballeros que se proclaman indiferentes en política; porque entonces ¡ay de ellos!

JOSÉ NAKENS.

LA CARICATURA

No es obra de cuatro días; mas la situación actual tiene un empeño formal; el de hacer economías.

Para cumplir su promesa, con resolución declara que á desoir se prepara á quien se oponga á la empresa.

¿Que el clero se pone fiero?

Pues se le tapa la boca, y nada, que no se toca al presupuesto del clero.

¿La marina está que trina y muestra su indignación?

Pues se acabó la cuestión, no se toca á la marina.

¿Que gritan los generales?

Pues decidido Gamazo amortiza de un plumazo cien plazas de seis mil reales.

Así se salva el Tesoro sin cejar ni transigir, llegando hasta suprimir... el chocolate del loro.

PEDAGOGIA CLASICA

¡Cuántas veces me acuerdo de aquel padre Gill! lumbrera de las Escuelas Pías, aquel implacable zurrador de los muchachos que asistíamos á su clase.

¡Que le fuesen á él con las modernas teorías en materia de educación! ¿Qué sistema Froebel ni qué niño muerto? Palmetazo va y palmetazo viene, correazo viene y correazo va, sin olvidar los consabidos azotes, con los que, si no lograba llevar la ilustración á nuestras infantiles cabezas, nos ponía la parte inferior de la espalda como un tomate.

Así lo habían educado á él, y así debía él educar á sus discípulos. «La letra con sangre entra», decía, y no cabe duda que nos debió entrar muchísimo. Cuando no salíamos del aula descalabrados de un punterazo, salíamos con las manos hinchadas y brotando sangre de los palmetazos recibidos. ¡Y que era corto para propinarlos! La menor dosis que administraba era veinticinco, y éste el castigo más leve que allí se usaba.

«Quien bien te quiera, te hará llorar», era otro de sus adagios; y nos quería tanto el padrecito, que aquello sí que era un verdadero valle de lágrimas.

Toleraba, eso sí, que no nos supiésemos una lección de gramática ó aritmética; que trazásemos vigas por palotes de Iturzaeta; pero ¡ay del que se le olvidase una palabra del Padre nuestro! ¡ay del que no recordase un párrafo del Acto de contricción! No de sus pecados, sino de los golpes se dolía en seguida amargamente.

Ese sistema de enseñanza le proporcionaba también sus disgustos. Raro era el día que la madre de algún alumno no le quería sacar los ojos, ó, por lo menos, le llenaba la jeta de arañazos.

Según he oído, lo que le llevó á la tumba no fué otra cosa que una congestión cerebral, producida por un motín de madres irritadas que pretendían arrastrarle. No aseguro que muriera de eso, pero sí que murió, y que debe haber dejado escuela entre los pedagogos de su orden, pues apenas pasa día sin que los periódicos denuncien alguna hazaña de algún hijo de San José (¡alasan, que deja en mantillas á las de aquel implacable *magister* de bonete y sotana.

J. G.

FRAILERÍAS

Divertidas estuvieron á primeros del mes pasado las personas ilustradas de Aracena con unos misiñeros que durante siete días agotaron en la iglesia mayor el repertorio de sus saudeces. Para dar una idea de lo que dijeron, allá van dos ejemplos.

«Pecado de impureza.—Hubo un rey en Inglaterra que tenía una hija que despreciaba los principales reyes y príncipes del mundo. Su padre le buscó un buen profesor de instrucción, y de tal manera simpatizaron, que cometieron ambos el pecado de impureza.

A los cuatro meses murió ella, y se condenó por no haberse confesado, presentándose al día siguiente en el palacio echando fuego por la boca y los ojos, y oliendo de tal manera á azufre, que los habitantes del palacio tuvieron que huir, y todavía no ha vuelto á ser habitado.

El profesor, que poco después cometió el mismo pecado con una joven que á los pocos días se casó con otro, cada vez que salía al campo ó se asomaba al jardín, se abría la tierra, y veía salir un ginete con una mujer á las ancas del caballo, echando fuego y apestando mucho, siendo aquella mujer la misma que él había perdido.

Por fin, viendo que ella le perseguía siempre que estaba solo, fué corriendo á confesarse, y desde entonces no la volvió á ver, mas que una noche de luna que salió

EL MOTIN



El chocolate del loro.

Ayuntamiento de Madrid



de la tierra el caballo cargado de flores de los más delicados perfumes.»

Si el misionero hubiese referido ese cuento libidinoso con la cultura pudorosa que yo, sólo habría que echarle en cara la parte absurda; pero ¡ay! que lo hizo con frases vivas y apropiadas, y esto me obliga a suplicar á los padres y esposos que no permitan á las prendas más caras de su corazón que vayan á las iglesias á escuchar misioneros.

Allá va ahora el otro ejemplo:

«*Pecado de hurto*.—Robó un hombre seiscientos duros, escondió ciento en el campo, y con los quinientos compró un caballo en Cádiz. Al ir por los cien duros, le salió una serpiente con dos cabezas que no lo dejaba arrojarse al sitio; sacó una espada, le cortó una cabeza, porque no le había visto la otra, se bajó del caballo á recoger el dinero, y entonces la serpiente se le enroscó al cuerpo. Al dar la última vuelta, que era en la garganta, el pecador se encomendó á la virgen María con tal fervor, que el bicho se partió por cada una de sus vueltas, y él entonces cogió el dinero y corrió á entregárselo, juntamente con el caballo, al hombre á quien se lo robó. Aquella noche se le presentó un ángel á darle las gracias de parte de María por su buena acción y su arrepentimiento.»

Todo es gracioso en el cuentecillo, pero más que nada el que la virgen María enviase un ángel al bandido aquel, á darle las gracias por haberle ella salvado de la muerte.

Los curas no saben cuánto se perjudican al permitir que esos estúpidos de frailes prediquen en sus parroquias: les quitan el prestigio, embrutece á sus feligreses y les sacan los cuartos.

Pero allá ellos, por más que no me ciegue la pasión hasta el punto de negar que el cura merece en todos terrenos más consideración que el fraile, bigardo sin caridad y sin ciencia, que sólo piensa en comer y en reunir cuartos para la guerra civil con que sueña.

UN PARRO-COLERA

Con el pie de la imprenta de Baroja, en San Sebastián, ha llegado á mis manos un prospecto, que dice textualmente:

D. MIGUEL ANTONIO GARICANO

PRESBITERO CURA DE LEZO

Presenta un procedimiento contra el cólera morbo asiático con el cual nadie muere del cólera. Yo el inventor he tenido gusto de seguir sus evoluciones, su formación, carrera é introducción en las Naciones, este estudio ha sido por experiencia práctica de muchos años y casos ocurridos á mí mismo, he sido tapado con ese gas de Cólera yo y otros, éstos bajaron al sepulcro yo tuve la gracia de tener tapada la boca, circunstancia necesaria salir ileso con esta certeza y confianza debo decir si tengo la casa llena del cólera ó de gases de que se compone ella, entro en mi casa, no me dañará en nada entra un regimiento y todos mueren, también se le puede buscar en su nicho y residencia y matarle; de la creación del mundo hasta aquí cuantas reuniones y juntas han tenido las naciones para acabar este monstruo nada han conseguido así estábamos obligados á seguir hasta el fin del mundo cuantas defunciones ó muertes evitamos millones hoy, hay armas seguras para defenderse hasta aquí solo la medicina que defensa puede hacer y ha hecho nada como todos sabemos es preciso elevarse á otra esfera más alta, más eficaz para dar frente y aniquilarlo; esto se ha conseguido y están impresos 500 folletos, cada folleto DOS DUROS, los que gusten pueden recurrir á tomarlos y los lejanos pueden entenderse con sus amigos de San Sebastián que hay un paso á Lezo.

Copio el prospecto, no sólo por las barbaridades que contiene, sino también por recomendar el procedimiento que el cura de Lezo preconiza, á todos los de su clase, y á las monjas, beatas, frailes y demás gente ordinaria.

Pues la única manera de que pudiéramos vivir en paz los demás mortales, sería teniendo toda esa gente la boca tapada por miedo al cólera, tragándose, por lo tanto, el veneno que vomitan.

CUERNOS PIADOSOS

En un pueblo, á cuatro pasos de esta coronada villa, se corrieron seis novillos en estos últimos días. Y ¿á quién pensarán ustedes que se dedicó la lidia? ¿A Lagartijo, Frascuelo, al Espartero, á Guerrita, ó á cualquier otra eminencia de coleta y taleguilla? Nada de eso. Los carteles anunciaban la corrida en honor y á beneficio de la Virgen sacratísima; no de una virgen cualquiera de humilde categoría,

sino la de Lourdes, que obra por cientos las maravillas.

¡Cuán á menos ha venido la sacra curandería, cuando semejante imagen beneficios necesita! ¡Ella, que cura doscientos ó mas enfermos por día, y que devuelvo por gruesas brazos y piernas perdidas! ¡Ingratos y más ingratos que de la Virgen se olvidan, sin pagarle como deben la curación obtenida! Si cobrara adelantado, la pobre no se vería á merced de beneficios de taurómacas corridas, esperando unos ochavos que los neos le escatiman; ¡que tal le sucede siempre á quien de neos se fia!

J. G.

OBRA NUEVA

BAJO LOS TILOS

por

ALFONSO KARR

Hace poco publicó la prensa lo siguiente:

«La parte de derechos que Alejandro Dumas, hijo, cobra anualmente por las obras de su padre, representa una renta de cincuenta mil francos próximamente.

Dos novelistas contemporáneos de Dumas, padre, disfrutan igual favor: Alfonso Karr, con su obra *Bajo los Tilos*, y Enrique Murger, con *La vida de Bohemia*. La tirada de estas dos novelas es de diez mil ejemplares por año.»

¿Qué mayor elogio que este pudiéramos hacer de la novela *Bajo los Tilos*? El venderse diez mil ejemplares cada año en Francia, á los cincuenta próximamente de haberse publicado, prueba que esta obra no es una de esas que, por la época en que se escriben ó por estar de moda el género literario á que pertenece, alcanzan loga y celebridad; sino de las pocas que, por pintar fielmente la lucha de las pasiones, especialmente la del amor; por lo interesante de sus episodios; por retratar felizmente lo que todos hemos sentido en la edad juvenil, y á la vez por su hermoso estilo, se leen siempre y en todas las edades.

La traducción es esmerada, y á pesar de contener cerca de 300 páginas de compartida lectura en octavo mayor, su precio es el de tres pesetas.

A los libreros de provincias se les hará el treinta y cinco por ciento en sus pedidos hasta cincuenta ejemplares, de una ó de varias obras; el cuarenta de cincuenta y uno á quinientos y de quinientos uno en adelante el cincuenta. Los pedidos se remitirán francos de porte, pero cargando á los libreros el certificado.

Los suscriptores á *EL MOTIN* la recibirán con el cuarenta por ciento.

PALOS Y PEDRADAS

Todos los periódicos fusionistas hicieron graves cargos al gobierno de Cánovas porque nombró jefe de orden público en Madrid al segundo de Saballs, Sr. Morera. Han vuelto al poder y lo mantienen en su puesto, teniendo hasta razones legales para separarlo.

¿Por qué no dan esa satisfacción al espíritu liberal que se indignó con ese nombramiento? ¿O es que han venido únicamente, como en otro lugar decimos, á hacer que hacen suprimiendo el chocolate del loro?

Fruta de *El Tiempo*:

«Di á tu mujer, y á tu suegra, y á tus cuñados, y á tus amigos, que no; y á tus hijos, y á tus hijas, y á tus compañeros, que sí; ó al revés, según tengas el humor y el estómago; pero al Mandarin Letrado no le digas nunca ni que sí ni que no, porque pudiera creer que querías llevarle la contraria.»

Es de creer que el Mandarin Letrado, ó sea Cánovas, al recibir ese alfilerazo de *El Tiempo* de Silvela, exclamó: «los Dioses se van.»

Un periódico militar denuncia el hecho de que la cartuchería que usa el ejército de Cuba es inútil, pues los cartuchos, en vez de pólvora tienen serrín unos, y á otros les falta el fulminante.

Buena situación la de nuestros soldados en Cuba; cuando se batían se convirtió en papel mojado la justa recompensa de sus servicios y hoy, por si tienen que volver á batirse, les suministran serrín en vez de pólvora.

Dice haber oído un periódico, que al hacer balance en un ministerio, se ha advertido que faltaban seiscien-

tas mil pesetas que aparecen en las cuentas y no están en la caja.

Capaces habrán sido esas pesetas de irse solas desde la caja á los honrados bolsillos de algunos caballeros, con el propósito de que se ponga en duda la moralidad administrativa de la restauración.

Merced á la visita que el concejal D. Federico Rubio hizo el miércoles pasado á los carniceros del distrito del Hospicio, quedó demostrado que esos honrados comerciantes roban escandalosamente en el peso.

Ahora falta demostrar también que hay justicia, haciendo con ellos lo que ellos harían con el infeliz hambriento que les robaba una piltrafa; enchiquerarlos en la Cárcel-Modelo.

Vallés y Ribot ha recibido telegramas de sus correligionarios de Cataluña, diciéndole que no acepte componendas electorales de ninguna clase: Partido único, ó nada.

Mal encargado han elegido si no quieren componendas, porque precisamente es hombre capaz de realizar una entre su devoción á los jesuitas y la inmediata separación de la Iglesia y el Estado que proclama con su jefe el Sr. Pí.

Gracias á Dios que sabemos lo que hizo Chapa la última noche del año.

A las doce en punto echó un trago á la salud del ejército español, diciendo que cuando la revolución llegue á sus últimas brutales consecuencias, puede hacer mucho por la redención de la patria.

Ya lo creo; haciendo correr al rey de los húngaros como en Oroquieta.

En Pitarques, pueblo de la provincia de Teruel, se ha constituido un comité *posibilista monarquico*.

¡Amalgamar, ¡ay os nada!
república y monarquía!
Sólo en Pitarques podía darse tamaña pitada.

En Barcelona, el hijo de un título de Castilla le ha quitado el reloj á un camarero del café del Liceo.

El Principi, *El Mellao* y demás celebridades del gremio de timadores, exclamarán seguramente, indignados al saber la noticia: ¡ya no hay clases!

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Un periódico de Orihuela dice que hace dos ó tres noches, mientras la comunidad de franciscanos se encontraba en recreo en una de las salas del convento, unos bárbaros dispararon contra la habitación referida algunos tiros, que sólo causaron á aquellos religiosos el consiguiente sobresalto.

¿Quién sabe si la intención de esos que el colega llama bárbaros fué caritativa, y sólo trataban de que los benditos padres se acostumbraran á los disparos, para que no les cojan de nuevas cuando se echen á las matas en la futura guerra civil?

Porque todo pudiera ser, dado el amor que los frailes inspiran.

Estaba enfermo de gravedad en Monforte un protestante y acompañado de dos de sus hermanos en religión. Llegó el juez de primera instancia con el escribano, y dos alguaciles, dos municipales y una pareja de la Guardia civil, trinca á los acompañantes del moribundo y los mete en la cárcel.

Y ponemos el grito en el cielo cuando en cualquier país salvaje agarran á los misioneros católicos y los escabechan!

Los que sostienen que el hombre tiene necesidad de una religión cualquiera, están en lo cierto: la necesita... para cometer barrabasadas de esa índole.

Un periódico católico, para dar idea de la miseria que reina en Roma, dice que en los 275 días del año último que para el Monte de Piedad han sido laborables, se han empeñado 2.793 prendas cada día.

De comentario á la noticia puedo servir esta otra que el mismo periódico inserta en la misma columna.

«El cardenal Richard ha encabezado con mil francos la lista de suscripción para erigir en Roma una estatua á Santa Genoveva.»

Consuélese, pues, los pobres romanos.

El día de Reyes fué robado en la iglesia de Santo Domingo de Cádiz el precioso niño Jesús que se presentaba á los fieles para su adoración, igualmente que las joyas que le adornaban.

Vamos, algún devoto insaciable que, no contento con adorarlo un ratito, se lo lleva para adorarlo á sus anchas.

Y si, como dicen, la escultura es buena y las alhajas de mérito, se explica ese exceso de adoración.

EL SEXTO MANDAMIENTO

TEXTOS ORTODOXOS

de

Concilios, Padres de la Iglesia, Santos, Pontífices, Obispos y varones eminentes en ciencia y virtud.

Precio: DOS pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.